

colegios; método nacido de una experiencia secular y de un atento estudio de la naturaleza del niño, comprobado además por el brillante éxito que universalmente obtuvo en la formación de muchas generaciones; y todo para reemplazarlo por esa plaga de métodos modernos, irracionales en sus fundamentos, voltarios en su aplicación y estériles en sus resultados, contra los cuales bastante hemos escrito en los artículos precedentes.

Podría decir quizás alguno que esos daños de los modernos sistemas, así en el orden religioso como en el literario y científico, no tanto deben atribuirse á los Gobiernos, como á las nuevas ideas que se han generalizado en la sociedad; de manera que, si el Gobierno no hubiese asumido el monopolio de la instrucción pública, la enseñanza hubiera tomado el mismo rumbo, porque los particulares á cuyo cargo estuviese serían arrastrados por la misma corriente de opiniones.

Pero si el Estado no hubiese establecido el monopolio de la instrucción, existirían muchos establecimientos de enseñanza dirigidos por corporaciones religiosas ó individuos que inspirasen plena confianza á los padres católicos; y no participando estas corporaciones ó individuos del entusiasmo novelero que agita á los Gobiernos del día, hubieran conservado en toda

su integridad el antiguo sistema, que las exigencias oficiales no les permiten ahora seguir libremente. Y esto con tanta mayor razón, cuanto que el instinto católico de las familias les hace buscar para la educación de sus hijos los colegios religiosos con preferencia á los del Estado; y muchas sólo consienten en llevarlos á las escuelas oficiales, por temor de que, no pudiendo recibir los grados académicos, sean más tarde excluidos de los destinos públicos, á que aspiran para ganarse la subsistencia. Quítese esta sanción á los modernos sistemas, y al punto perderán su prestigio, y renacerá con todo el vigor y lozanía de los tiempos pasados la enseñanza cristiana, único remedio que puede curar las dolencias de la sociedad actual, gangrenada por la podredumbre de sus vicios.

Existe todavía otra causa que hace estéril y nociva la enseñanza del Estado. Según los sistemas políticos que hoy están en boga, la base de todo Gobierno está en el sufragio, del cual depende la designación de las personas que han de gobernar y la sanción de las leyes, que son las reglas á que aquéllas han de ajustar sus actos. De aquí fluye, como consecuencia inevitable, la formación de partidos, que vienen á ser los ejércitos con que los aspirantes conquistan la fortaleza del poder, y les sirven, una vez conquistada, para mantenerse en su pacífica

posesión y para encaminar según su voluntad todos los asuntos del Estado. Se comprende, pues, que un Gobierno nada desee con más ahinco que mantener y vigorizar su partido, y que todo lo subordine á la consecución de una mayoría de sufragantes. Y ¿habría de despreciar esa falange de empleados que le puede ofrecer el Ministerio de Instrucción Pública con todos los Rectores, Inspectores, Profesores y demás oficiales que de él dependen? Por eso vemos con harta frecuencia en todas las naciones que en el nombramiento de Profesores y Directores de colegios, antes que la idoneidad, moralidad y ciencia del que pretende estos cargos, se averigua su opinión política, y el más inepto é ignorante ocupará el sillón de una cátedra, con tal que se preste á ser dócil instrumento de la política imperante. De esta manera la santa causa de la educación, confiada por la Divina Providencia al cariño paterno, se ve convertida en vil tráfico y en poderosa palanca de partido; y entregada á sujetos de aptitudes poco investigadas no puede menos de sufrir quebranto irremediable.

Del mismo motivo proviene la gran movilidad en los planes de estudios y organización de la enseñanza, que tan desfavorablemente influye en los adelantos escolares. Porque variando tan á menudo el personal administrativo

en nuestros sistemas políticos, es lo más natural, y de hecho así sucede, que cada Ministro de Instrucción Pública, para no seguir á ciegas la rutina de sus predecesores intente renovar algo, conforme á sus propias ideas. De aquí tantos cambios y mudanzas, cuyos funestos resultados ponderamos con suficiente copia de datos y razones en uno de nuestros primeros capítulos.

De todo lo dicho, pues, se sigue que para levantar el nivel de la enseñanza y curar radicalmente los males que aquejan á la sociedad, es menester que los Gobiernos desistan de usurpar el derecho de educar á la juventud, y lo devuelvan á quien naturalmente lo debe poseer, que es la familia, dirigida en las sociedades cristianas por la Iglesia. Con toda precisión y claridad explicó estas doctrinas el sapientísimo Pontífice reinante cuando era Cardenal Obispo de Perusa, y nos complacemos en citar sus palabras, porque á la par que confirman nuestro humilde parecer, compendian todo cuanto acerca de esta importante cuestión llevamos explicado. Hélas aquí: "El deber de la educación por razón natural es de tal manera inherente al carácter y potestad de los padres que no admite abdicación; y el poder social por su ordenación no es propiamente llamado á subrogar este gran oficio de la paternidad, sino á

coadyuvar á las obras de los educadores naturales, y á vigilar y proteger el gobierno y buena dirección de la familia... La familia no es hechura ó creación de la sociedad civil; y la potestad paterna no es una concesión de la ley humana: las relaciones y deberes que existen entre padres é hijos son anteriores y superiores á toda humana agregación. El hombre nace sociable; mas perteneciendo primero á la sociedad doméstica y religiosa, no viene al comercio civil sino por la familia, ya preparado por el magisterio de la Religión y bajo la guía de la autoridad paterna. „

SEGUNDA PARTE

DEL SISTEMA ANTIGUO

CAPÍTULO PRIMERO

DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS CONSIDERADOS COMO
MEDIO PARA DESARROLLAR LAS FACULTADES DEL
ALUMNO.

§ I

EN la primera parte hemos demostrado, con abundante copia de razones y autoridades, que el sistema moderno de enseñanza, lejos de contribuir al progreso de los estudios, es por el contrario causa muy principal de su decadencia, y en vez de ayudar